

## EDITORIAL

Ser investigador académico implica tomar numerosas decisiones a lo largo de las labores propias de la carrera. Por ejemplo, deben responderse preguntas sobre qué tema se va a investigar, cuál metodología se va a utilizar y dónde se estudiarán y probarán las hipótesis; así también se debe escoger entre cubrir tantos temas como sea posible o concentrarse en una línea específica de investigación. Una vez llevado a cabo el proceso investigativo y de escritura, es necesario responder adónde enviar y en qué revistas se desea publicar los artículos terminados. Otra decisión importante es decidir si queremos ser el único autor o preferimos trabajar en equipo. Este último es precisamente el tema de este editorial.

En el campo de la administración, el número de artículos con varios autores aumentó drásticamente: pasó de 18.3% en la década de 1960 a 47.7% en la de 1970, para llegar a 60.1% en la de 1980 (Floyd et al., 1994). El estudio de Manton y English (2007) presenta similares conclusiones, al indicar que todas las revistas del campo de los negocios habían experimentado aumentos significativos en el número de autores por artículo. Una tendencia similar se ha detectado en la disciplina económica. Por ejemplo, Card y DellaVigna (2013) informan que el 75% de los artículos de revistas en economía eran de un solo autor a principios de la década de 1970. En contraste, menos del 50% de los artículos en esas mismas revistas eran de un solo autor a principios de la década de 1990 y menos del 25% eran de un solo autor a principios de la década de 2010.

¿Cuáles son las razones de tal aumento en el número de artículos de autoría múltiple? Una explicación es la creciente complejidad en la forma como los diferentes fenómenos necesitan ser estudiados en la actualidad. La autoría única requiere gran destreza en la investigación, dedicación completa y un enfoque nítido. Si esta suposición es correcta, las posibilidades de que un solo investigador tenga todo el conocimiento, las habilidades y el talento para completar un artículo son escasas. Otra explicación podría ser que los académicos están bajo una tremenda presión para publicar, por lo que la autoría múltiple ayuda a sacar a la luz investigaciones con mayor celeridad. Afortunadamente, parece que los editores de revistas no dan importancia al número de autores de un artículo. Además, si los comités de permanencia y promoción no distinguen entre artículos de revistas de un solo autor y de varios, es más fácil aumentar el número de publicaciones al trabajar con coautores.

Pese a lo anterior, el inconveniente de esa realidad es que no siempre es fácil dar el crédito adecuado al trabajo realizado por cada autor en artículos de revistas de coautoría, cuando se evalúan los miembros de la facultad. Para superar este potencial sesgo sistemático, en el proceso de evaluación, distintas

Being an academic researcher implies making several decisions in the course of one's career. For instance, what topic to investigate, which methodology to use, where to study and test the hypotheses, whether to cover as many topics as possible or concentrate on a specific line of research, where to submit and publish the finished articles, etc. Yet another important decision is to decide whether to work as a single author or as part of a team, which is the focus of this editorial.

In the field of management, the number of papers with several authors increased dramatically from 18.3% in the 1960s to 47.7% in the 1970s to 60.1% in the 1980s (Floyd, Schroeder, & Finn, 1994). Similar evidence is presented in another study dealing with academic business publications where it is reported that all journals in the field have experienced significant increases in the number of authors per article (Manton & English, 2007). A similar trend has also been detected in the economic discipline. Card and DellaVigna (2013) have reported that 75% of journal articles were single-authored in the early 1970s. In contrast, less than 50 percent of journal articles were single-authored in the early 1990s, and less than 25 percent of journal articles were single-authored in the early 2010s.

What could the explanation be for such an increase in the number of multi-authored papers? One possible explanation is the increasing complexity in the way different phenomena need to be studied nowadays. Sole authorship requires great research dexterity, dedication and sharp focus. If this assumption is correct, the chances are scarce that an individual researcher has all the knowledge, skills and talent to complete a journal article. Another, perhaps more plausible explanation, is that academics are under tremendous pressure to publish. Fortunately, it seems that journal editors put essentially no weight on the number of authors per paper. And, on top of that, if tenure and promotion committees do not distinguish between single-authored and multi-authored journal articles, it is easier to increase the number of publications by working with co-authors.

Nevertheless, the drawback of this reality is that it is not always easy to give due credit to the work done by each author in co-authored journal articles when faculty members are evaluated. To overcome this potential systematic bias in the evaluation process, several academic journals are now specifically requiring a clear description of the contribution made by each of the listed authors to be presented with the submission of the article. By so doing, it is possible to fairly and consistently recognize the contributions made by co-authors.

However, the real value of a paper does not depend upon the number of authors. The value of the paper depends on its

revistas académicas ahora requieren, desde el momento de enviar un artículo, una descripción clara de la contribución de cada autor. De ese modo, es posible reconocer apropiadamente el trabajo de cada coautor.

Frente a lo anterior, conviene aclarar que el valor real de un artículo no depende del número de autores, sino de su contenido, la nueva metodología, los resultados y los hallazgos no publicados aún. En un *blog* reciente que analiza el tema de los artículos de un solo autor frente a los de varios autores, casi todo el mundo reconoce la mejoría significativa en la calidad del artículo cuando un equipo complementario participa, en conjunto, durante la investigación y la redacción. Ello se debe a que, con frecuencia, sentimos que hemos hecho nuestro mejor esfuerzo; sin embargo, un colaborador aún puede mejorar la calidad del artículo. El incremento en la calidad es evidente porque, en comparación con los artículos de autoría única, los artículos con tres coautores logran un 27% más de citas (Card y DellaVigna, 2017).

En *Multidisciplinary Business Review*, damos la bienvenida a artículos individuales y de varios autores, ya que enfocamos nuestra atención en la contribución de conocimiento de cada trabajo presentado. Así pues, alentamos a todos los autores a esforzarse por producir artículos de calidad, sean de un único autor o de un grupo de colaboradores. ¡La colaboración en la investigación es un punto fundamental para alcanzar el éxito!

**José I. Rojas-Méndez, Ph. D.**

Editor-en-Jefe

Professor titular Negocios Internacionales y Marketing  
Sprott School of Business  
Carleton University, Canadá

## Referencias

- Card, D., & DellaVigna, S. (2013). Nine facts about top journals in Economics. *Journal of Economic Literature*, 51(1), 144-161.
- Card, D., & DellaVigna, S. (2017). *What do editors maximize? Evidence from four leading economics journals* (Working Papers 23282). National Bureau of Economic Research, Inc. <https://ideas.repec.org/p/nbr/nberwo/23282.html>
- Floyd, S. W., Schroeder, D. M., & Finn, D. M. (1994). The trend toward multiple authorship in business journals. *The Journal of Education for Business*, 82(3), 164-168.
- Manton, E. J., & English, D. E. (2007). Reasons for co-authorship in business journals and the extent of guest or gift authorships. *Delta Pi Epsilon Journal*, 48(2), 86-95.

content, new methodology, novel verifiable results and findings not previously published. In a recent blog discussing single versus multi-authored papers, almost everyone acknowledges a significant improvement in the quality of a paper when a complementing team participates and works together during the research and writing process. Sometimes, we feel that we have tried our best; however, a collaborator can still improve the quality of the journal article. The increment in quality is evident because, compared to single-authored papers, articles with three co-authors achieve 27% more citations (Card & DellaVigna, 2017).

In *Multidisciplinary Business Review*, we welcome both single and multi-authored papers as we focus our attention on the contribution to knowledge set forth by every paper submitted. We encourage all authors to strive to produce quality in the sole and/or multiple-authored papers. We believe that collaboration in research seems to be a fundamental point to reach success!

**José I. Rojas-Méndez, Ph. D.**

Editor-in-Chief

Full professor International Business & Marketing  
Sprott School of Business  
Carleton University, Canadá

## References

- Card, D., & DellaVigna, S. (2013). Nine facts about top journals in economics. *Journal of Economic Literature*, 51(1), 144-161.
- Card, D., & DellaVigna, S. (2017). *What do editors maximize? Evidence from four leading economics journals* (Working Paper Series 23282). National Bureau of Economic Research.
- Floyd, S. W., Schroeder, D. M., & Finn, D. M. (1994). The trend toward multiple authorship in business journals. *The Journal of Education for Business*, 82(3), 164-168.
- Manton, E. J., & English, D. E. (2007). Reasons for co-authorship in business journals and the extent of guest or gift authorships. *Delta Pi Epsilon Journal*, 48(2), 86-95.